

# Orgullo que crece entre cafetales



**C**ampesino bueno, noble y generoso; servidor de causas comunitarias, 'sobandero' y querendón. Así es Gerónimo Lugo Lame, pionero de la cultura cafetera y quien llega a sus 90 años, al igual que la Federación Nacional de Cafeteros.

Oriundo de Cajibío y nacido el 21 de enero de 1927, este caficultor atesora un trozo de tierra en la vereda Villanueva, Popayán, donde junto a su familia se dedica con esmero a cuidar su cultivo, desde la óptima selección de la semilla hasta su secado al sol.

Ha sembrado todas las variedades de café, ha sido testigo de la evolución de la maquinaria y ha probado todos los métodos de lavado y secado, pues como lo recuerda, cuando nació, su padre ya cultivaba café, Miguel Abadía Méndez era presidente, la arroba costaba 30 centavos y en el campo todo sucedía por intuición.

Se declara 'hijo del café' y su vínculo con el grano es tan fuerte que asegura que la vida le ha sonreído con fuerza dos veces: cuando se hizo a su propia finca 'Belén' y cuando después de tener casi 30 novias y una vida de viajes como cosechero, conoció a Martina Olave, su esposa, quien a sus 85 años de edad aún lo acompaña y cuida con total dedicación.

Tal vez por eso trata al café con tanto cariño como a sus siete hijos, 13 nietos y cuatro bisnietos; a quienes sacó adelante a fuerza de trabajo y como legado les deja

"Toma 20 años crear una reputación y cinco minutos arruinarla. Si piensas de esa manera, harás las cosas diferente".  
Warren Buffet.

una raíz profunda con la tierra y su cuidado, el deseo de superarse y la convicción por el servicio.

“Sin el café la vida sería menos vida; por eso yo me le dedico. El café me lo ha dado casi todo, con la primera cosecha compré ropita, luego la máquina y hasta logré tener mi casa y ayudar a que mis hijos tuvieran la suya; además el café no daña la tierra y sembrándolo a buena distancia se pueden tener hortalizas, hierbas y hasta frutas. En definitiva, el café es el único cultivo que me da para vivir”, dice con gran alegría.

## “La Federación es una amiga”

En 1956, don Gerónimo obtuvo su primera cédula cafetera y por la misma época, y durante ocho días recibió la visita de un Práctico cafetero, hoy extensionista, quien lo orientó para que sembrara, abonara y cuidara sus primeros mil árboles de café.

Cursos, giras por todo el país, grupos cafeteros, créditos y auxilios también hacen parte de la lista de beneficios que le ha traído hacer parte de la Federación. Por eso no escatima elogios

para ella y asegura que su éxito está en el acompañamiento permanente que tiene en el proceso de producción de sus cultivos.

Y aunque reconoce que no todo ha sido tranquilidad y que la Roya y la Broca lo hicieron tambalear, dice que la Federación es como una amiga y que cuando llega Juanito, su actual extensionista, es inevitable sentir alegría y recobrar los ánimos. “Él me motiva día a día a conocer más mis cafetales, a cuidarlos y a entender cómo cambian los procesos con lo que llaman tecnología y eso es un aporte muy grande para mí”, agrega.

Así que como lo hizo siempre, sigue levantándose temprano y disfrutando de los placeres de su vida: ir a misa, confesarse, ver jugar fútbol



*Orgullo que crece entre cafetales*



y comer yuca, plátano y papa, pero rosada.

Hoy y aunque ya con menos frecuencia, presta su servicio como 'sobandero', pues desde su vereda e incluso desde otros municipios llegan pacientes para que los alivie de sus dolores de tobillos, rodillas, caderas y hombros.

"Me acostumbré a que después de salir del cafetal atendía pacientes, aprendí a sobar y de esa forma sirvo a la gente, además yo mismo preparo pomadas y ungüentos con alcohol y plantas medicinales".

## **"Si es servicial, alegre y trabajador, es cafetero"**

Según explica, don Gerónimo y como se comprueba a diario, la gente del café es diferente, se caracteriza por tener un espíritu de colaboración comunitario.

Y tiene razón: solidaridad, compromiso, búsqueda del bien común y firmeza en su palabra son algunas de las características de los más de 93 mil caficultores caucanos que constituyen uno de los mayores valores para la región y son esperanza de futuro.

¡Que sean otros muchos años viviendo café y sembrando futuro!

Fuente:  
[https://cauca.federaciondecafeteros.org/buenas\\_noticias/orgullo\\_que\\_crece\\_entre\\_cafetales/](https://cauca.federaciondecafeteros.org/buenas_noticias/orgullo_que_crece_entre_cafetales/)